

Reseñas

Luz González Umeres, *Un oasis en el desierto. Memorias.* Piura: Universidad de Piura, 2019. 140 pp.

Se trata del primer título publicado de la *Colección Memoranda*. En las páginas iniciales de este libro se presenta la nueva colección de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Piura (UDEP). El prólogo está a cargo del doctor en Literatura Crisanto Pérez, profesor de la UDEP, estudioso de Julio Ramón Ribeyro. Es una muy interesante reflexión sobre el género de la autobiografía y de lo que significa esta para una institución universitaria.

La obra consta de introducción, nueve capítulos, colofón y bibliografía. Se incluyen fotografías que complementan el ameno relato; cumpliéndose la máxima de que una imagen vale mil palabras.

En primer lugar, hay que agradecer esta publicación a su autora. Puesto que, el género literario memorias es una manifestación de significativa generosidad del autor. Porque, es no poco difícil, ingeniar cómo presentar los recuerdos propios y más particulares, tanto en extensión como en profundidad. Se debe sin duda superar el natural recato respecto a lo propio y, además, es preciso ponderar con atención el interés que pueda tener para otros, muchos de quienes ni siquiera se ha llegado a conocer del todo. La generosidad de la autora también está en que, la narración de los recuerdos personales brinda a los demás un aporte muy valioso, en concordancia con el adagio ciceroniano: la Historia es maestra de la vida. El texto de las memorias está en sintonía, además, con el proverbio: la experiencia es madre de la ciencia. También de las bellas artes y las técnicas que producen lo útil.

Importan mucho los recuerdos en primera persona, como los de este libro, para la investigación de la historia de la vida cotidiana, disciplina que ha ido asumiendo su justo valor en tiempos recientes.

El capítulo primero evoca aspectos vívidos de la configuración y dinamismo de Lima en la niñez de la autora. Se puede apreciar la importancia que entonces tenía el centro histórico, frente a la vida apacible y hogareña en la proximidad de El Olivar de San Isidro. Los relatos de este capítulo revelan detalles de la personalidad, del talante humano, del padre de la autora, don Francisco González Gamarra, tan destacado pintor cusqueño, cuyas obras podemos apreciar, por ejemplo, en el Palacio Legislativo, en el local de la Biblioteca Nacional de la avenida Abancay y en el Museo del Banco Central de Reserva.

En el segundo capítulo destacan muy simpáticos recuerdos del Colegio Santa Úrsula, cuya influencia en la formación femenina es muy prolongada e importante. Se encuentra una afectuosa evocación de las madres ursulinas, las profesoras y las compañeras de estudio de la autora.

En el tercer capítulo, titulado: *Universitas Studiorum*, se aprecia, con gama de finos matices, cómo era la vida de una joven con aspiraciones intelectuales y artísticas a fines de la década de 1950 e inicios y mediados de la década de 1960 en la Lima de entonces. Encontramos detalles de la vida universitaria en la Pontificia Universidad Católica, de sus alumnos y profesores. También hay evocaciones de la participación de la autora en actividades musicales de la Asociación de Artistas Aficionados, durante una época en que esta institución destacó notablemente. Luz González explica cómo influyó en su gusto por la interpretación musical, el aprecio por la música de su padre don Francisco González Gamarra, quien compuso obras inspiradas en el folklore de su tierra natal, el Cusco.

El cuarto capítulo se titula: Europa, el viejo continente. Comprende una expresiva narración de las impresiones de la autora en su viaje y estancia en Roma en la década de 1960. Ahí realizó estudios, en el *Istituto Internazionale di Scienze dell'Educazione*, establecido y promovido por inspiración de San Josemaría Escrivá de Balaguer, Fundador del Opus Dei. A quien la autora conoció directamente por primera vez en aquella ocasión.

Los cinco capítulos siguientes comprenden las vivencias de la autora en la Universidad de Piura, desde mediados de 1969.

Habiendo tenido la oportunidad de trabajar con ella en la Facultad de Humanidades de la Universidad de Piura, entre 1988 y 2019, puedo asegurar que su labor en esta casa de estudios ha sido muy sobresaliente. Tanto en la formación humanística en general como en el ámbito de la Filosofía en particular. Por esto y muchos motivos más, sus recuerdos sobre los comienzos de la Universidad de Piura, que los protagonizó directamente, son de gran importancia, tanta que ella ha querido titular a sus Memorias: «Un Oasis en el desierto», título alusivo a los sustanciosos cinco capítulos finales de la autobiografía. Soy testigo directo del vigoroso impulso y gran iniciativa suya respecto a muchas y variadas actividades humanísticas en la UDEP, además de su tan notable, paciente y ambiciosa labor docente con los jóvenes universitarios.

Luis Francisco Eguiguren Callirgos